

Espectro-Historia. Manuel Belgrano: La Proyección del Futuro de la Patria a través del Color Azul y Blanco de la Bandera Argentina

Rosana M. Romano,¹ A. Lorena Picone,¹ Rodrigo Stephani,² Luiz F. Cappa de Oliveira,² Carlos O. Della Védova^{1,*}

RESUMEN

En este trabajo se presentan los resultados correspondientes al estudio integrado espectro-histórico de dos de las primeras Banderas argentinas. La Bandera de Tucumán, de Benjamín Aráoz, general que tuvo una cercanía estrecha con el General M. Belgrano después del legendario éxodo jujeño, durante la Batalla de Tucumán, y la que puede ser nuestra primera enseña, la denominada Bandera de Macha.

Las muestras fueron analizadas mediante el empleo de espectroscopia ultravioleta-visible (UV-vis), espectroscopia de reflectancia difusa UV-vis (UV-vis DRS), espectroscopia infrarroja FTIR con reflectancia total atenuada (FTIR-ATR), microscopía electrónica de barrido con espectroscopia de dispersión de energía de rayos X (SEM-EDX), espectroscopia Raman convencional y de resonancia Raman. Pequeños jirones de los Estandartes fueron también empleados para llevar a cabo análisis químicos.

INTRODUCCION

El estudio de las características de nuestro pabellón alcanza

¹CEQUINOR (UNLP, CCT-La Plata, CONICET, asociado con CIC), Departamento de Química, Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de La Plata, Boulevard 120 No 1465 (1900) La Plata, Argentina.
²Núcleo de Espectroscopia e Estructura Molecular, Departamento de Química, Universidade Federal de Juiz de Fora, 36036-330, Juiz de

también a la Bandera del Paso de los Andes, portada por el ejército de San Martín, descrita fehacientemente por el General Gerónimo Espejo, testigo presencial de la campaña libertadora que abarcó el territorio actual de Argentina, Chile, Perú y Ecuador. Por aquel entonces la Bandera azul y blanca flameó en las Provincias Unidas del Río de la

Fora, MG, República Federativa do Brasil.

E-mail: carlosdv@quimica.unlp.edu.ar

Plata y desde allí, los y las patriotas y también hombres y mujeres libertarios del mundo llevaron sus colores a Centroamérica, California y a las islas de Santa Catalina, San Andrés y Providencia. Su manto azul y blanco abrigó a los y las próceres, a los y las patriotas y a los héroes y heroínas desconocidos que pulsaban junto a ella, no solamente durante el surgimiento de una nueva Nación sino también de ideas esplendentes que bien podían ser imposibles

de concretar pero nunca ineludibles, como le remarcará San Martín a M. Pueyrredón durante el admirable intercambio epistolar entre los dos próceres. Esta amalgama de ideologías, de libertad, justicia, humanidad, solidaridad e igualdad convenció a nuestros y nuestras patriotas de que era preferible morir antes que ceder la enseña para que sea expuesta en algunos de los templos de la monarquía española. Y así nacía también un linaje incomparable, irrefrenable, remoto, más allá del océano Atlántico, en un Nuevo Mundo, ese que aún hoy continúa naciendo, cautivando también a los y las habitantes de la vieja Europa. Y el Estandarte azul y blanco fue también enarbolado por nuestros corsarios, franceses de nacimiento, Hipólito Bouchard y Louis Aury. La gratitud a la gesta libertaria de San Martín y Belgrano, a través de la heroicidad liberadora de Hipólito Bouchard llevaría a que las Provincias Unidas de Centroamérica tomaran el color azul y blanco en su estandarte, hecho hoy reflejado en todas sus enseñas derivadas para los países de Centroamérica. Y Louis Michel Aury llevó también la Bandera azul y blanca en su intrépida misión hacia el archipiélago compuesto por las islas de Santa Catalina, San Andrés y Providencia frente a las costas de Nicaragua. Y ese destino completo de ideologías y esos nuevos aires aplacaron el

natural deseo de retorno al hogar de varios de sus hombres y mujeres comprometidos e imbuidos del ansia irresistible de continuar persiguiendo una utopía, una vez, otra vez y siempre. La gesta también señera de Don José Gervasio de Artigas y su Bandera también azul y blanca no debe soslayarse, su accionar estuvo sincronizado con otros hitos de nuestra historia lozana.

Y esa estrella polar pulsante con colores azul y blanco, legados para todos los tiempos por Belgrano en su Bandera, continúa y seguirá titilando con los mensajes de nuestro destino. Belgrano no permaneció ajeno a ninguna expresión intelectual puesto que nada podía escapar a la capacidad de su pensamiento. Por ello, en este trabajo se aportan también nuevas evidencias sobre la amalgama de motivos que decidieron a Belgrano para elegir el color azul y blanco para que esos rayos que viajan a través de la galería de los hechos del pasado alcancen nuestro presente y se catapulten hacia nuestro futuro. Es su legado que a través de los colores azul y blanco sigue vigente avivando nuestro destino. A 200 años de su pasaje a la inmortalidad envuelto en su Pabellón azul y blanco y a 250 años de su nacimiento constantemente renovado ofrecemos modestamente este trabajo a Don Manuel Belgrano y a todos los hombres y mujeres de nuestra América que a pesar de

tener sus camisas gastadas y sus zapatos gastados mantuvieron y mantendrán sus mentes brillantes y sus ideas intactas. Don Manuel Belgrano ¡Viva la Patria, su Patria!

METODOLOGIA

Los análisis llevados cabo, las espectroscopias y técnicas empleadas constituyen la base de las conclusiones originadas en los trabajos anteriormente publicados tanto para la Bandera de Aráoz [1] como para la Bandera de Macha [2].

En forma resumida cabe destacarse que para la determinación de las características y el color de la Bandera de Aráoz se emplearon pequeñas partes de la misma, disponibles luego del proceso de restauración, gracias al guardián del emblema, el padre Marcos José Aguilar Porta de la Iglesia de San Francisco de Tucumán. Se extiende nuestra gratitud a la restauradora del Museo de la Casa Histórica de la Independencia, Lic. Cecilia Barrionuevo y a su Directora Mg. Patricia Fernández Murga.

Las muestras fueron analizadas por técnicas no destructivas empleando espectroscopia Raman convencional y Raman resonante, mediante el empleo de un FT Raman Bruker RFS 100 / S2i5h con una excitación de 1064nm y un espectrofotómetro Raman Bruker Senterra con excitación de 785.0 y 632.8 nm. El análisis de fluorescencia de

rayos X fue llevado a cabo utilizando un espectrómetro Toshiba TM 3000, que también se usó para obtener imágenes de microscopía electrónica de barrido (SEM). Con fines comparativos, se obtuvieron los espectros Raman de seda natural, crocoita (PbCrO_4) y lapislázuli ($\text{Na}_8[\text{Al}_6\text{Si}_6\text{O}_{24}]\text{Sn}$). Una fibra de una pieza de la bandera fue también tratada con una solución de HCl 2 M. Los resultados de los análisis de fluorescencia se registraron a diferentes tiempos de reacción y se los comparó con los datos provenientes de una muestra inalterada [1].

Para los análisis concernientes a la Bandera de Macha se emplearon pequeñas piezas que no fueron utilizadas durante el trabajo de restauración manual. Fueron puestas a disposición por el Director de la Casa de la Libertad de Sucre, Bolivia, Lic. Mario Linares Urioste, siguiendo el interés del embajador del Estado Plurinacional de Bolivia en Buenos Aires, Ing. Santos Javier Tito Veliz. Cuando las indicaciones espectroscópicas sugirieron la presencia de índigo, un trozo de fibra de la parte coloreada de la bandera fue reducido con solución de $\text{Na}_2\text{S}_2\text{O}_4$ (Sigma-Aldrich) en medio alcalino de NaOH. La posterior oxidación, soplando la muestra con aire, devuelve la coloración de la especie desde su forma leuco

hasta la diceto. Las muestras fueron analizadas convenientemente por diferentes técnicas como la espectroscopia ultravioleta-visible (UV-vis), espectroscopia de reflectancia difusa UV-vis (UV-vis DRS), espectroscopia infrarroja FTIR con reflectancia total atenuada (FTIR-ATR), microscopía electrónica de barrido con espectroscopia de dispersión de energía de rayos X (SEM-EDX), y espectroscopia de resonancia Raman. Los espectros UV-vis se recogieron usando un espectrómetro Shimadzu UV2600. La elección de d-DMSO como solvente para extracción de la tintura de la Bandera se relacionó con la intención de llevar a cabo espectros de ^1H y ^{13}C RMN. Un instrumento Bruker Avance Neo 500 fue empleado para ese fin. Sin embargo las concentraciones relativamente diluidas de las soluciones no permitieron arrojar datos confiables mediante el empleo de esta técnica. Las mediciones de reflectancia difusa UV-vis-DRS fueron implementadas agregando al equipo UV-vis descrito más arriba un accesorio de esfera de integración modelo ISR2600 recubierto con BaSO_4 . A los efectos de comparación, se midieron los espectros de una muestra de índigo comercial (Sigma-Aldrich) diluido en BaSO_4 , de un tejido de seda teñido con índigo, y de la Bandera

de Macha. Estas dos últimas muestras se colocaron entre dos portaobjetos de vidrio. El BaSO_4 se usó como referencia en todas las mediciones realizadas por reflectancia en un rango entre 900 y 190 nm. Cuando se empleó vidrio como porta muestra, el límite alcanzó los 400 nm. Las mediciones se repitieron utilizando un porta muestra de cuarzo. Sin embargo, el uso del soporte de cuarzo no permitió la observación del comportamiento de la tintura de la tela en la región inferior a 400 nm debido a la alta absorción de los componentes del paño de seda en la región espectral de mayor energía. Los espectros FTIR fueron tomados con un instrumento Nexus Nicolet equipado con un detector MCTB para el rango de 4000-400 cm^{-1} . La muestra de índigo sintético sólido fue medida en una pastilla de KBr con una resolución de 2 cm^{-1} y 64 corridas. Las muestras de la Bandera de Macha también fueron medidas por reflexión usando la técnica ATR-FTIR. Para estas determinaciones fue utilizado un equipo Agilent Cary630 FTIR. Los espectros fueron tomados entre 4000 y 650 cm^{-1} con una resolución de 2 cm^{-1} promediando 64 corridas. La técnica de SEM se utilizó para determinar la morfología de los fragmentos de la Bandera (blanca y coloreada) mediante el uso de un instrumento SEM-FEI Quanta 200. Se realizaron

mapeos de las muestras para obtener el resultado del análisis elemental mediante espectroscopia EDX. Se usó un voltaje de aceleración de 15 kV para recoger las imágenes y un de 20 kV para obtener los mapeos. Los espectros Raman se registraron utilizando un equipo Horiba Jobin Yvon T64000 Raman equipado con un microscopio confocal. Las muestras se excitaron con luz de diferentes longitudes de onda proporcionadas por láseres de Ar+ y Kr+. Los espectros Raman obtenidos fueron calibrados mediante el empleo de una de las bandas características del CCl₄ que cae a 459 cm⁻¹ [2].

BANDERA DE TUCUMÁN

La Bandera de Tucumán fue testigo de uno de los momentos cruciales de nuestra historia. Entre la Revolución del 25 de mayo de 1810, en la que se estableció el primer gobierno argentino, y la posterior proclamación de la independencia el 9 julio de 1816, se produjeron un número significativo de eventos. El General Manuel Belgrano creó e hizo flamear por primera vez la Bandera argentina a orillas del río Paraná el 27 de febrero de 1812. Belgrano también fue responsable del épico éxodo jujeño (que incluía la ciudad de Salta) iniciado el 23 de agosto de 1812, dejándoles a los realistas sólo tierras arrasadas, que concluyó en la ciudad de Tucumán con la Batalla de Tucumán el 24 de septiembre de 1812. Las

instrucciones precisas que recibió Belgrano del gobierno central de Buenos Aires (el Primer Triunvirato) fueron retirar su ejército a Córdoba, pero Bernabé Araoz convenció a Belgrano de quedarse en Tucumán para combatir a la milicia española de Pío Tristán en la Batalla de Tucumán. En diálogo con Eugenio Rom, durante su exilio madrileño en 1967, el tres veces Presidente constitucional argentino Juan Domingo Perón supo relatar que “la más infame tramoya” del Directorio de Buenos Aires fue “la orden dada a Belgrano de retirar el Ejército del Norte, que está custodiando la frontera, para utilizarlo contra los caudillos del litoral que no acatan la supremacía del puerto”. Y lo definió con dos palabras: “Una inmundicia”. Y fue un 20 de junio de 1949 cuando decidió anunciar la eliminación del arancelamiento universitario interpretando las “ideas y sentimientos” del General Belgrano. “Para honrar a los héroes nada mejor que imitarlos”, enfatizó [3]. Por otra parte, fue Bernabé Araoz quien solicitó la Bandera argentina bajo estudio en el año 1814 con dimensiones bastante considerables de 2,67 x 1,51 m. La banda superior mide 51 cm de ancho, el centro blanco mide 49 cm de ancho y el inferior mide 51 cm de ancho. Según datos históricos, la bandera del Templo de San Francisco (Figura 1, actual y proyectado para el año 1814 desde el estudio espec-

troscópico y químico de las muestras del Estandarte, como la que se muestra en la Figura 2), donde Bernabé Aráoz fue su síndico antes de ser proclamado gobernador de Tucumán en 1814, puede haber sido restaurado en 1920. Teniendo en cuenta los datos anteriores, la investigación cubre cuestiones históricas que han dado lugar a debates controvertidos que nos propusimos resolver. Además de la búsqueda para responder a la pregunta sobre el origen y proyección del color de la Bandera Argentina, nos interesamos en responder otros interrogantes. ¿Cuál es la característica del paño empleado? ¿Cuál es el origen de la pintura amarilla utilizada para escribir la inscripción que se observa en la Figura 1, “A LA ESCUELA DE SAN FRANCISCO, TUCUMAN 1814, DONO DONBERNABE ARAOZ GOBERNADOR”? ¿Cuál era el color original de las bandas extremas? ¿Se restauró la bandera o el paño empleado había sido previamente tratado con alguna sal?

Todas estas preguntas tienen su respuesta mediante los análisis llevados a cabo [1]. El espectro Raman del paño da una indicación inequívoca de que fue seda el textil empleado por comparación y por asignación de las bandas pertenecientes a fibrocina y sericina. El análisis de la urdimbre y la trama revelan que la tela es tafetán.



Figura 1. Bandera de Aráoz, Basílica de San Francisco, Tucumán (parte superior) y su proyección al año 1814 cuando fue confeccionada.

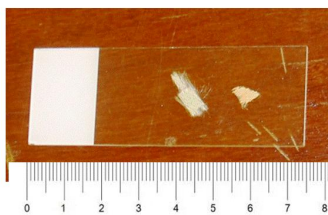


Figura 2. Jirones de la Bandera de Tucumán empleados para el análisis del Estandarte s- portados en un portaobjeto de vidrio de dimensiones 75 x 25 mm

En relación al origen del pigmento de color amarillo, el análisis del espectro Raman del mismo determina que además de las bandas de fibrocina y sericina, recién mencionadas, aparecen

bandas de crocoita, $PbCrO_4$. Este pigmento, $PbCrO_4$, puede evolucionar a varios compuestos químicos azufrados de fórmula $PbCr_{1-x}S_xO_4$ con valores $0 \leq x \leq 0.8$, que pueden estar presentes en diversas formas cristalográficas con diferentes tendencias hacia la degradación y ennegrecimiento. Exactamente ese proceso fue encontrado en la Bandera de Aráoz del Esquema 1 en la que se observan lugares oscurecidos donde precisamente faltan las letras de la inscripción original. El estudio de fluorescencia de rayos X reproduce exactamente este resultado en lo que concierne a los porcentajes similares encontrados para Pb y Cr, resultado esperado de un análisis de crocoita.

La siguiente pregunta a responder tiene un importante trasfondo histórico. Para determinar la coloración de la Bandera se tomó una pequeña hebra de Bandera a la que se le tomó un espectro de rayos X antes y después de la acción de HCl 2M por un lapso de 27 h. El espectro diferencia coincide con el correspondiente al pigmento azul de ultramar o lapislázuli, $Na_8[Al_6Si_6O_{24}]Sn$.

El paño empleado estaba también uniformemente embebido en un compuesto de Sn. La causa puede obedecer a algún proceso

de tratamiento para evitar el deterioro debido a polillas u otros agentes, luego de algún proceso de restauración del Pabellón reportado durante los inicios del siglo XX, o al “engorde” de la seda para aumentar su peso, práctica difundida para la época de comienzos de siglo XIX. Un resumen del trabajo experimental realizado para llevar adelante las determinaciones anteriores puede ser encontrado en la Figura 3.

BANDERA DE MACHA

De acuerdo a los resultados que serán discutidos, la Bandera de Macha bien pudo haber sido, como muchos historiadores lo aseveran, la Bandera que el Gral. Belgrano hiciera jurar, a los integrantes de sus Baterías Libertad e Independencia, a orillas del Río Paraná el 27 de febrero de 1812 y que fuera confeccionada por María Catalina Echeverría de Vidal, vecina de la ciudad de Rosario. Esta reliquia se conserva en la Casa de la Libertad en Sucre, Estado Plurinacional de Bolivia. La llamada Bandera de Macha (Figura 4) se encuentra en este lugar único custodiado por los restos de Doña Juana Azurduy de Padilla (Figura 5).

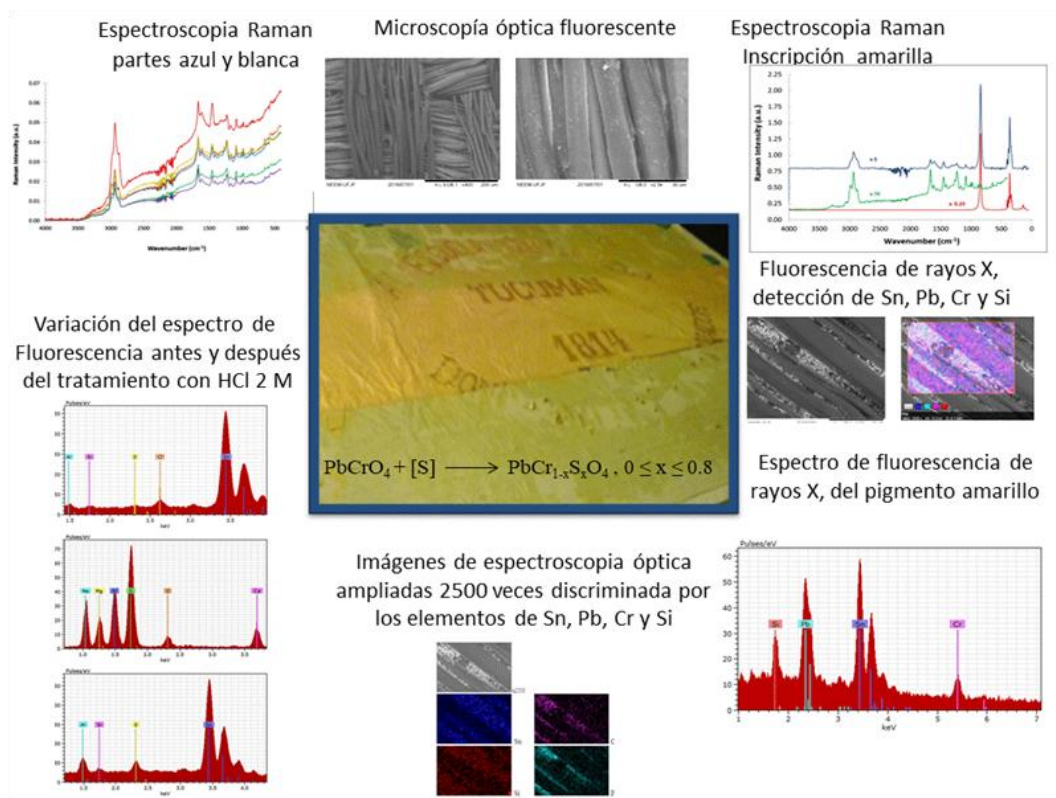


Figura 3. Esquema resumido de las determinaciones experimentales realizadas para el estudio de la Bandera de Aráoz.



Figura 4. Bandera de Macha.

Esta bandera, la Bandera de Macha, fue encontrada en el año 1883 en las cercanías del poblado de Macha, en la iglesia de Titiri, por el sacerdote de la aldea Martín Castro, y 2 años después, en 1885, su sucesor, el párroco Primo Arrieta, transfirió esta insignia a la ciudad de Sucre. Una bandera hermana, llamada Bandera de Ayohuma, en referencia a la batalla del mismo



Figura 5. Los restos de Doña Juan Azurduy de Padilla protegiendo a la Bandera de Macha en la Casa de la Libertad, Sucre, Bolivia.

nombre en la que el ejército realista de Joaquín de la Pezuela derrotó al ejército de Belgrano, también fue encontrada en el mismo lugar debajo de una pintura de Santa Teresa, igualmente envuelta en un paño



Figura 6. En la Casa de la Libertad, paño original en el que estuvo preservada la Bandera de Macha.

de color rojo (Figura 6, correspondiente a la Bandera de Macha). Un pequeño jirón, extremo derecho de la Figura 6, fue uno de los empleados para el análisis.

La segunda Bandera, la denominada Bandera de Ayohuma se encuentra actualmente en el Museo Histórico Nacional de Argentina. Ambas banderas del ejército Auxiliador del Alto Perú se conservaron después de las batallas de Vilcapugio y Ayohuma, ya que el coronel Cornelio Zelaya, un soldado que participó de las contiendas bajo las órdenes de Belgrano, las habría entregado para su protección al párroco Juan de Dios Aranívar de la iglesia Titiri, dado que, según los registros históricos, había indicios de que el resultado de las batallas sería desfavorable para el ejército patriota. De acuerdo con los testimonios de destacados soldados de este período, una bandera capturada por manos enemigas tenía una connotación negativa en varias dimensiones dado que finalmente llegaría a ser exhibida en algunos de los templos de la tiranía española [4]. Cabe destacar que los pobladores de la zona de Titiri (Figura 7) conocían de la existencia de los estandartes y mantuvieron en secreto el lugar de los Pabellones. Los pobladores de más edad recordaron en el año 1883, cuando se reveló la existencia de las Banderas, que varias décadas atrás, allí en Titiri, un cura párroco amigo de Belgrano había escondido los Estandartes para que no cayeran en las manos

realistas. Acto seguido las Banderas fueron rápidamente puestas a disposición de autoridades oficiales. La preservación ambiental de ambos estandartes se diferencia de acuerdo con las desiguales condiciones climáticas de los sitios de conservación, mucho



Figura7. Iglesia de Titiri durante el atardecer. Está emplazada cerca de la población de Macha a 4350 m s.n.m.

más favorables a la ciudad de Sucre que para la ciudad de Buenos Aires. Los análisis que se llevaron a cabo para la Bandera de Macha son resumidos en la Figura 8. Como se puede observar se realizaron estudios químicos tomando una hebra coloreada de la Bandera. Esta experiencia resultó indicativa de la posibilidad de encontrar índigo espectroscópicamente. Se analizó la urdimbre y la trama del paño del Estandarte encontrándose que el tejido es tafetán. Se tomaron espectros ATR-FTIR, EDX, se obtuvieron imágenes SEM-EDX. A diferencia del caso estudiado para la Bandera de Araóz, no se encontró Sn en los

análisis. Es decir que la seda no fue tratada para su eventual preservación ni “engordada” mediante el empleo de una sal del elemento. El análisis de reflectancia difusa dio como resultado la obtención de un espectro muy diferente en relación al pigmento lapislázuli encontrado en la Bandera de Tucumán. El espectro Raman del colorante, ubicado en el centro de la Bandera de la Figura 8 representa la columna vertebral de la determinación. El colorante índigo (de color azul) fue empleado para teñir la tela de seda original. El nombre índigo empleado para un colorante debe ser definido con mayor profundidad. Son varias las especies naturales (Indigófera Tinctoria, Isatis Tinctoria, Strobilanthes y Polygonum) de los cuales puede ser extraído. De acuerdo a su procedencia es la composición química que presenta. En general dos son las variantes isoméricas, la indigotina (azul) y la indirubina (roja), que pueden ser parte del extracto (Figura 9). A comienzos del siglo XIX el colorante podía provenir de la zona del Alto Perú, de Asis (India) o de Europa (por ejemplo, la ciudad de Amiens debía su prosperidad a la siembra de *woad* o *glastum*) Se ha encontrado que, tanto el colorante proveniente de la zona de Perú como el de la India, tienen abundante concentración de indirubina. El

espectro Raman de la bandera en su parte coloreada da solamente señales originadas por la indigotina y no por la indirubina, especies que pueden ser identificadas claramente mediante la espectroscopia Raman. Debido a sus diferentes colores, se tomó también un espectro UV-vis de una solución muy diluida evidenciándose la ausencia de indirubina. Es así que se concluyó que el colorante y el tafetán debían proceder de Europa y por ende, debían haber ingresado por el puerto de Buenos Aires. Esta trazabilidad es significativa a la hora de concluir que esta es una evidencia fuerte para aseverar

que esta Bandera de Macha pudo haber sido la que Belgrano hizo jurar el 27 de febrero de 1812 a orillas del Río Paraná en Rosario y que lo acompañó con el Ejército Auxiliador del Alto Perú, siendo testigo del Éxodo Jujeño, de la Batalla de Tucumán y de la Batalla de Salta. El 13 de febrero de 1813, una semana antes que la Batalla de Salta, fue jurada solemnemente por el ejército de Belgrano para luego continuar su recorrido libertario hasta la zona de Macha donde fue ocultada en Titiri durante las Batallas de Vilcapugio y Ayohuma y recién encontrada en 1883. Otro dato a ser mencionado es que, por las

dimensiones de 2,25 x 1,60 m, este estandarte debía ser una Bandera de ceremonia y no de guerra, dado que no hubiera sido conveniente portarla en una batalla por sus dimensiones. La misma deducción puede hacerse para la Bandera de Aráoz, también de grandes dimensiones, 2,67 x 1,51 m.

BANDERA DEL PASO DE LOS ANDES

Sobre las características del pabellón portado por el General José Francisco de San Martín y Matorras en la campaña del Paso de los Andes se quisiera aportar lo relatado por un testigo presencial de la epopeya, Gerónimo Espejo, un leal colaborador del Ejército Libertador, que mucho más tarde alcanzara el grado de General de División de la República Argentina. Con 15 años se unió al Ejército de Los Andes siendo parte de las Batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú, además de tomar parte en las dos campañas al sur de Chile. En su libro incunable[4], a partir de la página 467, expresa Espejo:

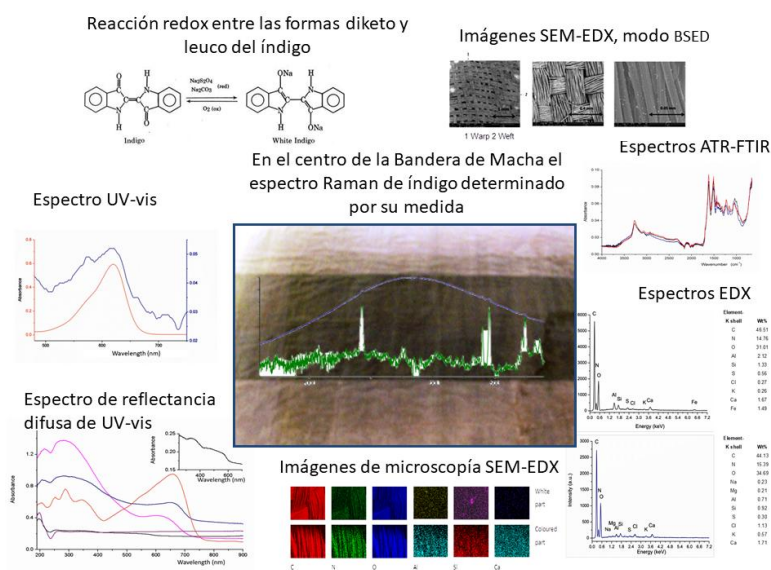


Figura 8. Esquema resumido de las determinaciones experimentales realizadas para el estudio de la Bandera de Macha.

“Cuando empezábamos la redacción de este punto en el 2º trimestre del corriente año (1878), se agitó por la prensa de esta

Buenos Aires, volvió a sancionarlo en 1818: y el Gobierno al promulgar esa ley en el N° 62 de la «Gazeta de Buenos

“Ante la ley, pues, deben enmudecer las costumbres abusivas, las argucias sofisticadas y toda clase de corruptela, por más que hayan sido toleradas por la magistratura. Sentados estos precedentes y cuando al llegar San Martín de Europa a Buenos Aires se encuentra con el decreto de la Asamblea de 1813, que le dice, la *Bandera será Azul y Blanca*: que el Congreso de Tucumán en 1816 repite *Azul y Blanca* que en 1º de agosto de ese mismo año, es nombrado General en Jefe del Ejército de los Andes; y en el caso de dar a ese ejército una bandera ¿qué colores elegiría para formarla? ¿Podría elegir otros que los que le prescribía la ley?”.

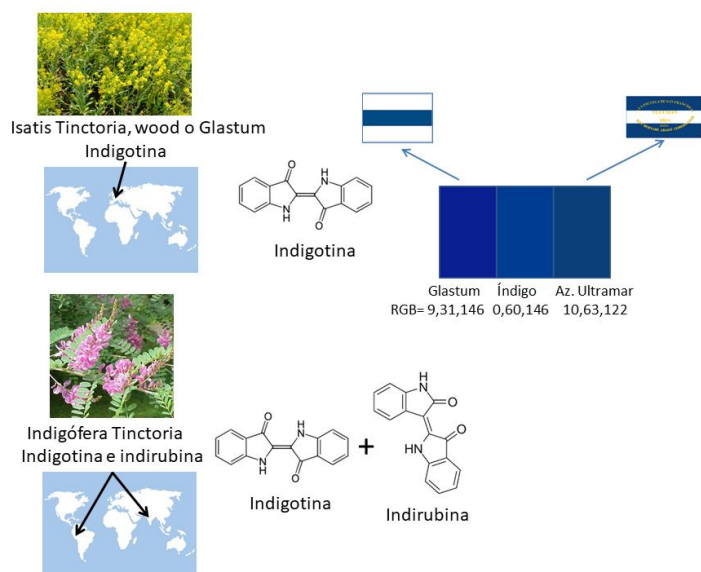


Figura 9. Estudio de la composición del colorante encontrado en la Bandera de Macha que permite determinar su trazabilidad y aportar información que llevan a confirmar la suposición de que esta Bandera fue la originalmente izada por Belgrano en Rosario el 27 de febrero de 1812.

capital una larga polémica sobre la bandera argentina, sosteniendo los iniciadores, que los colores CELESTEY BLANCO, que fueron designados para cucarda, también lo habían sido para la bandera. Mas la polémica no pudo ser más oportuna para nuestro propósito, pues de su continuación resultó evidenciado, que los colores típicos del pabellón, fueron, como son, el AZUL Y EL BLANCO, porque una Asamblea Nacional lo decretó en 1813; el Congreso de Tucumán, al declarar la independencia en 1816, lo revalidó; y por último. el mismo Soberano Cuerpo, en

Aires», del miércoles 18 de marzo, lo hizo en los siguientes términos: «DEPARTAMENTO DE LA GUERRA»---« En nota 26 de febrero último, dice la Soberanía al Supremo Poder. Ejecutivo, lo que sigue: En sesión de ayer 25 ha sancionado-Que sirviendo para TODA BANDERA NACIONAL los dos colores BLANCO Y AZUL en el modo y forma hasta ahora acostumbrados, sea distintivo peculiar de la bandera de guerra, un sol pintado en medio de ella-Es copia-Irigoyen. »”



Figura 10. Diseño proyectado de la Bandera del Cruce de los Andes de 1817.

“Resuelta la construcción de la bandera se tropezó en una dificultad. Las tiendas de un pueblo pobre y tan mediterráneo como Mendoza, mal surtidas de efectos como es de imaginarse, a diferencia de las del litoral del Plata, no tenían géneros de seda

en qué poder escoger los necesarios para la proyectada bandera. Pero por fortuna se encontraron en una tienda sarga blanca y azul turquí, de las que se compraron las varas, suficientes para dos fajas, que se unieron perpendiculares, la blanca en la parte que se liga al asta, y la azul al extremo (Figura 10). Ignoramos la razón porque no se formara de tres fajas, dos azules y una blanca en medio como se decretó en 1818, pero nos inclinamos a creer que fuera por no encontrarse más varas del género azul, cuando a mayor abundamiento las autoridades de 1813 y 1816 apenas habían designado los colores y no la forma. No sabremos decir si el General se insinuara ante algunas señoras para que la construyeran, o si al saberlo ellas se ofreciesen espontáneamente para trabajarla: pero el hecho público y notorio es, que las señora Dolores Prast de Huysi, chilena, emigrada desde el año 14, fue la que se encargó de la obra. Contribuyeron también con su ayuda las señoritas mendocinas doña Mercedes Álvarez, doña Margarita Corvalán, doña Laureana Ferrari (que después fue esposa del finado coronel don Manuel Olazábal) y algunas otras, cuyos nombres sentimos no recordar para consignarlos. No sabemos tampoco, si el sargento mayor de ingenieros don Antonio Arcos, el capitán don Francisco Bermúdez o si fue paisano u oficial el que dibujase el escudo

de armas. Pero una vez aceptado el modelo, se trazó en el centro de la bandera, como cualquiera puede verlo en una lámina fotográfica colorida, que certificada en noviembre de 1876 por el Ministerio de Gobierno de la Provincia de Mendoza y por el escribano mayor de gobierno y hacienda don Francisco Mayorga, conservamos en nuestro poder. Ese escudo en forma de óvalo, que encierra los emblemas de las dos manos unidas, la pica y el gorro de la libertad, era coronado por un sol en la parte superior, y orlado el todo con una rama de laurel a cada lado. Tanto el escudo cuanto sus adyacentes fueron bordados con sedas de colores, las manos de color carne, el gorro rojo, el sol amarillo y los laureles verdes. También debemos advertir por conclusión de este período, que a la bellota de la borlita del gorro y a los ojos del sol se le pusieron pequeños diamantes para mayor viveza, así como al aro que formaba el óvalo asemejando una cinta de listas envuelta, la lista del medio de ella era adornada de sartitas de aljófara. No sabemos decir qué persona o personas hicieran donación de esa clase de alhajas, para el mayor brillo de la bandera. Pero sí podemos afirmar, que el costo de la obra fue de ciento cuarenta y tantos pesos fuertes, porque así consta de un expediente que original conservamos en nuestro pequeño archivo, en el cual el Fiscal público lo expresa al Gobierno en

los siguientes términos. «Señor Ministro -El Fiscal público, evacuando el informe solicitado, expone:-Que por decreto gubernativo de 24 de noviembre de 1873 y 5 de enero de 1874, fue encargado para compulsar los archivos públicos de la provincia comprendidos en la época de la independencia. Permanecí quince meses en la comisión, habiendo fijado mi atención con especialidad en el Archivo del Departamento de Gobierno, que se encontraba en completo desorden como lo está actualmente desde el terremoto del 61; y con tal motivo, pude imponerme de muchos documentos de importancia para la historia, entre los cuales leí la correspondencia diplomática cambiada entre el gobierno de Chile y el de la provincia de Cuyo, disputándose el derecho a la bandera del Ejército de los Andes; pero que al fin cedió aquel y se remitió a Mendoza el glorioso estandarte, donde actualmente se encuentra. Vi también la cuenta de los gastos originados por algunas señoras de Mendoza en la construcción de la bandera, que si mal no me acuerdo ascendía á ciento cuarenta y tantos pesos, sin incluir los brillantes con que después supe fue adornada-Habría deseado para mayor exactitud de lo que dejo relacionado, transcribir los documentos aludidos, pero para registrar nuevamente un archivo tan desarreglado, necesitaría dedicar un tiempo que debo

consagrar con preferencia a las múltiples atenciones que pesan en el ministerio que desempeño. Es cuanto tengo que informar en honor de la verdad.»

« Mendoza, junio 12 de 1878. » « ELIAS GODOY. »”

LA BANDERA ARGENTINA EN CENTROAMÉRICA

De acuerdo a la página oficial de la República de El Salvador la bandera adoptada oficialmente por la Nación Centroamericana pertenecía originalmente a la Federación Centroamericana decretada por la Asamblea Nacional el 21 de agosto de 1823. Fue Manuel José Arce y Fagoaga quien eligió los colores azul y blanco en homenaje a los próceres argentinos San Martín y Belgrano^[1]. La Figura 11 muestra la amalgama de banderas surgidas de nuestro Pabellón Nacional transportado por la Fragata “La Argentina” comandada por el corsario Hipólito Bouchard, quien había nacido un 15 de enero de 1780 en Bormes-les-Mimosas,¹ cerca de Saint-Tropez, Francia. La Asamblea Constituyente del Año XIII le otorgó la ciudadanía de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Don Hipólito Bouchard puede ser uno de los considerados héroes peregrinos, uno de los protagonistas que eligieron su Meca con devoción erigiendo la historia que deseaban vivir siguiendo ideales



Figura 11. Banderas de los países de Centroamérica originadas desde la Bandera de las Provincias Unidas del Centro de América.

y utopías. Como es el estilo del presente trabajo se ha procurado en todos los casos valerse de los juicios que sobre ciertos acontecimientos fueron emanados y plasmados por testigos presenciales o al menos contemporáneos de aquel momento, por ello la mención que sobre el corsario capitán de “La Argentina” transcribiera en su libro Gerónimo Espejo.^[4]

Transcribiendo literalmente a Ángel Justiniano Carranza, este autor después del relato de la Batalla de San Lorenzo enlaza su narración con Hipólito Bouchard, refiere que Juan Bautista Cabral era un soldado zambo que antes de su paso a la inmortalidad expresó: “¿Qué importa la vida de Cabral si hemos triunfado de los maturrangos? Somos pocos: váyanse a su puesto que yo muero contento por haber batido a los enemigos. ¡Viva la patria!” Según Carranza, el soldado

Cabral “dio un espectáculo que Roma en su grandeza, hubiera contemplado con envidia”. Continuando con la descripción del Combate de San Lorenzo Carranza apunta: “En tales circunstancias, el teniente de marina don Hipólito Bouchard, ávido por quitar la mancha afrentosa que empañaba sus galones desde el descalabro de San Nicolás (1811), en que le vimos abandonar el buque que montaba, haciendo un esfuerzo supremo, logra arrancar la bandera al Porta español, que la pierde con su vida”. El autor se refiere al combate naval de San Nicolás, cuando la flota patriota combatió bajo las órdenes de Juan B. Azopardo, en el que Bouchard había sido partícipe a cargo del bergantín 25 de mayo. Nuevamente y en relación al Combate de San Lorenzo, San Martín en su informe oficial al gobierno, publicado en el número

44 de la Gazeta (sic) Ministerial expresa laudatoriamente en la parte referente al marino francés cuando realiza el balance del material y de las vidas perdidas: “Dos cañones., 40 fusiles, 4 bayonetas, y una bandera que pongo en manos de V. E., y la arrancó con la vida al Abanderado; el valiente oficial don Hipólito Bouchard.” San Martín no duda en recomendar a Bouchard al Almirante Guillermo Brown para fortalecer la guerra naval contra los realistas. Allí, el marino Bouchard continuó demostrando su arrojo libertario, ya con la ciudadanía de las Provincias Unidas del Río de La Plata a partir de la Asamblea del Año XIII. Cabe mencionar que en 1814, el Almirante Guillermo Brown completó la toma de Montevideo, evento singular para la Guerra de la Independencia imposibilitando la llegada de tropas españolas al Río de la Plata. En orden cronológico Bouchard durante el año 1815 al mando de la corbeta Halcón y bajo las órdenes del Almirante Brown, el grumete era Tomás

Espora, hostigó a los españoles en el Océano Pacífico, más precisamente en El Callao y Guayaquil. Subsecuentemente y en las Islas Galápagos Bouchard tomó a su mando la fragata Consecuencia capturada en enero de 1816 en El Callao, retornando a Buenos Aires a través del Cabo de Hornos. Con la fragata remodelada ahora denominada La Argentina y con el permiso de corso firmado por el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Juan Martín de Pueyrredón, comenzó una travesía inigualable. La gesta de Hipólito Bouchard al mando de la fragata La Argentina es remarcable y ha sido honrada también a través de la emisión de sellos postales conmemorativos y de obras de arte (Figura 12). En 1817, un 9 de julio, comenzó un viaje desde la ensenada de Barragán que culminaría como el primer barco patriota en dar la vuelta al mundo.

Ese viaje libertario atesoró las ideas de justicia y libertad brotadas de la tierra de San

Martín y Belgrano. La Figura 13 demuestra el recorrido de la misión de éste héroe peregrino.

Bartolomé Mitre sintetiza con precisión esta proeza: “Una campaña de dos años, dando la vuelta al mundo en medio de continuos trabajos y peligros; una navegación de diez o doce mil millas por los más remotos mares de la Tierra; en que se domina una sublevación, se sofoca un incendio a bordo, se impide el tráfico de esclavos en Madagascar, se derrota a los piratas malayos en el estrecho de Macassar, se bloquea a Filipinas anonadando su comercio y su marina de guerra, se domina parte de la Oceanía, imponiendo la ley a sus más grandes reyes por la diplomacia o por la fuerza, en que se toma por asalto a la capital de la Alta California, se derrama el espanto en las costas de Méjico, se hace otro tanto en Centro América, se establecen bloqueos sobre San Blas y Acapulco, se fuerza aviva fuerza el puerto de Realejo, tomándose en este intervalo más de 20 piezas de artillería, rescatando un



Figura 12. Homenaje del Correo Argentino a la gesta de Don Hipólito Bouchard al mando de la fragata La Argentina (derecha). Cuadro alegórico de Martín Malharro (1865-1911).

buque de guerra de la Nación, y aprisionando o quemando como 25 buques enemigos, dando el último golpe mortal al comercio de la Metrópoli en sus posesiones coloniales, y paseando en triunfo por todo el Orbe la bandera que se le había confiado, es ciertamente un crucero memorable, y digno de ser historiado”[6].

De acuerdo a la explicación de Felipe Pigna, Miguel Ángel de Marco [7] presentó la hipótesis de Julián Manrique, en la que la idea de Bouchard para su travesía incluía también la de rescatar a Napoleón Bonaparte de su prisión en Santa Elena (ver el mapa de la Figura 13)[8]. Cuando esa idea fue descartada, navegó cruzando el Océano Atlántico arribando a Madagascar. Se disculpó por su acción, se alejaba de los objetivos iniciales, pero según argumentó al Gobierno de Buenos Aires que no podía soportar con pasividad ser testigo de la toma de esclavos que tres barcos ingleses y uno francés estaban intentando concretar. Con los esclavos liberados se dirigió hacia Malasia donde entabló también lucha con 5 barcos piratas. Prosiguió hacia las Filipinas para entorpecer el tráfico comercial de navíos españoles. Posteriormente en Hawai consiguió por parte de su rey, Kamehameha I, el primer reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas del Río de La Plata.

Hipólito Bouchard lo designó como Coronel de las Provincias Unidas en reconocimiento de material naval devuelto y a la provisión de 100 marinos.

La expedición continuó hacia California (Figura 13), arribando a Monterrey a mediados de 1818. Allí, después de duros combates, hizo flamear la bandera azul y blanca de Belgrano durante 6 días en toda California. En su continuación del viaje partió hacia el puerto de San Blas estableciendo su bloqueo así también como en su siguiente

Nicaragua, tomando el puerto luego de una ardorosa batalla naval y adueñándose de cuatro naves, de las que incendió dos y preservó las dos restantes. La odisea pasaría por Perú y finalmente otro 9 de julio pero de 1819 luego de dos años de acción Bouchard al mando de la fragata La Argentina llegó al puerto de Valparaíso en Chile, nada más y nada menos que para ponerse al mando del General San Martín que se preparaba para libertar Perú y Ecuador. En dos años de viajes Bouchard y su



Figura 13. La primera vuelta al mundo de una embarcación argentina. Misión de Hipólito Bouchard al mando de la fragata “La Argentina” en color rojo. La embarcación denominada Consecuencia traída desde las Islas Galápagos fue restaurada y rebautizada en Buenos Aires.

destino, Acapulco. Sembró su presencia en su siguiente destino hacia el sur llegando a Sonsonate, actualmente El Salvador, donde capturó embarcaciones españolas. Su camino libertario lo llevó al puerto de El Realejo en

tripulación sostuvieron varios combates, capturó o incendió naves enemigas, liberó esclavos, obtuvo el reconocimiento de las Provincias Unidas del Río de La Plata, hizo flamear nuestra Bandera en California y en

agradecimiento a su gesta, encabezada por San Martín y Belgrano en el sur, proyecto el color azul y blanco a todas las enseñas patrias de Centroamérica, países que reconocieron esta empresa (Figura 11).

UN HÉROE PEREGRINO

Otra figura descollante quien también luchara por el pabellón nacional y al mismo tiempo poco conocida, en el mejor de los casos, es la de Louis Aury. Quizás la mejor forma de presentación de este otro héroe peregrino la realiza Carlos A. Ferro cuando lo define: "Fue un marino francés ignorado en Francia, Brigadier General de la revolución mexicana, desconocido en México; libertador de la Florida subestimado en esa tierra de sus hazañas, General en Jefe de una escuadrilla Argentina de la que nunca oyeron hablar los argentinos, un Capitán de Navío de Venezuela del que nunca habla el "diccionario de los próceres". Comodoro de la República de Cartagena, uno de los libertadores de la Nueva Granada y Proclamador de la Independencia de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, negado por los colombianos; libertador de Galveston y gobernador de Texas desconocido por texanos y mexicanos, héroe de la libertad de Honduras, Nicaragua y Guatemala proyectando liberar a Panamá bajo las órdenes de San Martín, sin una página en la historia oficial de la

antigua República Federal Centroamericana"[9].

La definición de héroe peregrino tiene una de sus anclajes en Aury. Su barco, perteneciente a la marina francesa, estaba anclado en Louisiana y era creciente el desagrado producido a partir de la coronación de Napoleón como emperador de Francia, cuando para no inclinarse ante nadie le arrancó la corona al papa Pío VII y se la colocó él mismo sobre su cabeza. A partir de allí el sentimiento fue de traición para muchos franceses, los que desertaron ante lo que consideraban tal acto, el de erigirse como emperador, era inaceptable a las ideas libertarias de la revolución francesa (ideas en las que también se había educado a Louis Aury). Aury no dejó propiedad ni fortuna, la totalidad de su riqueza la dedicó totalmente a la emancipación de América Latina, lo que confirma que su lucha fue patriótica y no económica. Agustín Codazzi y su amigo Ferrari le llevaron a su hermana en París, como la única herencia, sus cartas, documentos personales y pagarés obviamente sin valor, documentos en los que el gobierno argentino se comprometió a reembolsar los costos generados por su acción bajo su bandera. Tuvo diferencias personales con Simón Bolívar, no ideológicas. Aury desaconsejaba la suma del poder en Bolívar, argumentos que esgrimió en su presencia. Aury era un verdadero héroe peregrino, un marino

visionario, un jefe por el que sus soldados sentían fascinación, un libertador que creó estados independientes y un soldado de la libertad, abrevado por la Revolución Francesa, que luchó denodadamente para que la fraternidad sea el puente sólido de unión entre la libertad y la igualdad. Sus ideas políticas se concretaron en proclamas y acciones revolucionarias concretas llevando al Caribe las Banderas de sus admirados Belgrano y San Martín.

Luis Aury tuvo una estrecha relación con José Cortés de Madariaga, Ministro de Bolívar en la posesión británica de Jamaica y Embajador Plenipotenciario de las Provincias Unidas de Buenos Aires y Chile. El marino francés fue oficializado como corso en el Caribe. Uno de sus objetivos debía ser la liberación de Panamá. Para ello tomó las islas Vieja, Providencia, Santa Catalina y San Andrés, el 4 de julio de 1818. En esas islas flameó la Bandera azul y blanca de Belgrano y San Martín.

La vida de Louis Michel Aury fue inquietante, su desilusión con Napoleón lo llevó a realizar un planteo a Simón Bolívar tratando de evitar la repetición de situaciones para él desagradables. Descreía de la figura absoluta de Jefe Supremo con la que Bolívar organizaba su expedición para invadir Venezuela. Tiempo antes, en 1810 la acumulación de botines le había

permitido armar una flota. Alcanzó Cartagena en mayo del año 1813, año que en el sur tenía lugar la famosa asamblea. A partir de agosto de ese año y hasta comienzos de enero de 1816 actúa como Comisionado de la República de Nueva Granada (epicentro entonces en la República de Colombia). Durante ese lapso una de sus hazañas legendarias fue la de romper el bloqueo naval que Pablo Morillo había impuesto sobre Cartagena logrando auxiliar desde el mar a los defensores de la ciudad en disputa. En 1816 y luego de esta gesta Aury se dirige a Los Cayos de San Luis en Haití, donde Simón Bolívar estaba organizando la invasión a Venezuela. La diferencia de criterio planteada con Bolívar y su apoyo a la tesitura de Mariano Montilla originaron una enemistad personal que no se apagó con los años. Seguidamente se dirigió con su flota, pasando por Belice, a Galveston, donde se produjo un amotinamiento de sus marinos haitianos. Recibió ayuda de Nueva Orleans y un rebelde mexicano, José Manuel de Herrera, declaró a Galveston puerto de la República de México. Allí Luis Michel Aury se convierte en el Gobernador alzando la bandera rebelde el 13 de septiembre de 1816, sólo dos meses después cuando en el sur del continente se afianzaba la Independencia de las Provincias

Unidas del Río de la Plata. Un lazo a remarcar del estudio presente es la toma de un navío español que transportaba valiosas especias e índigo, el colorante a ser empleado en la confección de todas las banderas de Centroamérica e islas aledañas que tendrían ese matiz en sus banderas.

Diferentes sucesos, controversias y episodios enmarañados llevaron a la renuncia de Aury como Gobernador de la Isla de Galveston que fue tomada por los norteamericanos a mediados de 1817 con la anuencia de España que prefería ceder la isla a cualquiera que no fueran las repúblicas que desde el sur le venían marcando un destino propio inexorable[9].

En su viaje hacia el sud sumó sus fuerzas a las de un enviado de la República de Venezuela Sir Gregor McGregor para incursionar sobre la Isla de Amelia en la Florida, anexada en septiembre de 1817. Como hecho memorable, y haciendo gala de sus principios, llama a elecciones libres y no se presenta como candidato pero mantiene la comandancia militar y naval. Allí votaron las mujeres, así como también los pobladores originarios y los de raza negra. La población estaba también compuesta por ingleses, irlandeses y franceses. El racismo dividió a la población entre el Partido americano y el Partido

francés. Nuevamente fueron reemplazados por los EEUU y España volvió a apoyar el cambio. Entonces Aury se dirigió a Barlovento en Venezuela con la intención de ayudar al Almirante Luis Brion, figura naval de Simón Bolívar. No hay agradecimientos para Aury luego de la acción salvadora de Aury. Y es entonces cuando 400 hombres al mando de Agustín Codazzi, su amigo incondicional, se dirigen a las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, ahora con la patente de Corso entregada por el clérigo José Cortés de Madariaga quien oficiaba como embajador plenipotenciario por los Estados Confederados de Buenos Aires y Chile.

Un 21 de abril de 1820 una escuadra marítima comandada por Aury ataca un reducto realista de América Central a través del puerto de Trujillo en la Capitanía General de Guatemala. A las 14 h Aury enarbola una bandera azul, blanca y azul similar a la de las Provincias Unidas del Río de la Plata pero con otro escudo en el centro. Sus intentos y hostilidad continuaron el 25 de abril de 1820 cuando Aury ataca el puerto de Omoa. En esta batalla Aury intentaba debilitar a la colonia española favoreciendo la estabilidad de la Gran Colombia de Simón Bolívar.

En 1821 invita a San Martín a invadir Panamá. Originado en el armisticio celebrado entre la

República de Colombia y España resuelve ponerse bajo las órdenes de San Martín esperando sus órdenes para en un plazo de 3 meses poder atacar Portobelo y Chagres. Se duda que San Martín haya recibido esta misiva oportunamente.

Aury héroe de las utopías ya había enarbolado la Bandera azul y blanca en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y la mantuvo enhiesta a muy pesar del poderío naval de los Borbones e inquietando también los sublimes oídos del mismísimo Fernando VII [10]. Cuando tenía poca más de 30 años, según la crónica oficial puesta en duda en múltiples dimensiones, cae de su caballo y pasa a la eternidad, paso que ahora volvemos a intentar configurar. No dejó fortuna, sus bienes fueron empleados para nuestra libertad en América. El legado de sus cartas le fue llevado a su hermana por su amigo Agustín Codazzi. Otro dato de valor es el tratamiento de pirata que recibe de parte de la bibliografía norteamericana donde adquiere una categoría y es comparado con “filibusteros y contrabandistas” [11].

LA ARGENTINA DEL FUTURO proyectada desde el subsuelo de nuestra historia

Según la visión de Juan Perón, para honrar a un patriota hay que imitarlo y un 20 de junio de 1949 anunció la gratuidad de la enseñanza universitaria. El decre-

to correspondiente entró en vigencia el 22 de noviembre del mismo año.

Durante su desempeño como vocal de la Primera Junta patria, Belgrano fundó la Escuela de Matemáticas, para formar técnicos en el campo de las ingenierías. Casi 100 años después el ilustre fundador de la Universidad Nacional de La Plata, Joaquín V. González argumentaba en el mismo sentido, que la creación de la Facultad de Física tenía como sentido el soporte de las ingenierías para un país que debía fundar su crecimiento en el desarrollo. Cuando la Junta le encomendó la creación de 4 escuelas durante su campaña militar en el norte, Belgrano concibió un reglamento que indicaba que los establecimientos debían ser estatales haciendo una distinción temprana con las escuelas parroquiales y con las escuelas del rey.

Imponente es también en su reglamento cuando Belgrano asevera que en la enseñanza debe prevalecer el espíritu nacional sobre lo extranjero. Los salarios y la ayuda para los niños pobres debían provenir por las autoridades del pueblo o ciudad en cuestión quienes, a su vez, controlarían el desempeño de los maestros. Los concursos a los cargos docentes se harían por oposición después de un anuncio público. La educación pública era así un arma de nivelación y condición sine qua non para

construir un pueblo independiente.

Las ideas y el accionar de Belgrano durante los albores de la Patria permiten deducir que era un patriota sin límites con una sensibilidad especial y una proyección de su ideología que alcanza y se forja hacia nuestro futuro.

CONCLUSIONES

El color blanco de nuestra Bandera tiene la connotación de la pureza. Y el color azul posee un origen divino. Muchas religiones lo toman como el color de sus dioses. El Dios egipcio Amón tiene su piel de color azul, al igual que los dioses indios Vishnu, Krishna y Rama. Azul es la cúpula del templo musulmán de la ciudad de Sha Alam en Malasia y azul sobre blanco su diseño integrador (Figura 14). Allah concedió a la vegetación el color verde y a los mares y los océanos un color azul intenso unido con al color del cielo azul a través del hilo del horizonte. Júpiter era el señor del cielo, y azul era el color de su reino entre los romanos. En la religión judía el cielo es el trono de Yahweh. La conjunción de los colores azul y el blanco tienen carácter de pureza y son divinos en el sionismo. Los colores azul y blanco combinados simbolizan valores supremos en todas partes. También es el color del manto de la Virgen y es un sinónimo simbólico cristiano para la conexión celestial. La dinastía de los Borbón adoptó el color azul

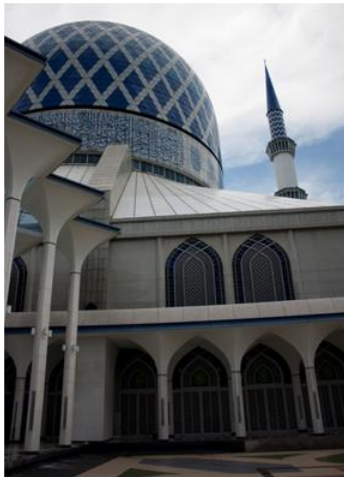


Figura 14. Mezquita de Salahuddin Abdul Aziz en ShaAlam, Malasia. Uno de los templos musulmanes más imponentes.

y blanco (Figura 15). Fue Carlos III quien instauró la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III en agradecimiento a la Virgen de la Inmaculada Concepción, cuestión plasmada en el escudo correspondiente, que en su centro encuentra a la Virgen María con el manto de color azul y blanco (Figura 15).

Figura 15. Fernando VII, de la dinastía de los Borbón, con su banda color azul y blanca característica. Obra de Vicente López Portaña(c.1814-1815). Óleo sobre lienzo, 107,5 x 82,5 cm. Museo del Prado(Madrid) (izquierda). La Real y Distinguida Orden Española de Carlos III en la que se aprecia la vestimenta de la Virgen de color azul y blanco (derecha).

Azul es el color de la legendaria flor nomeolvides (myosotis) como



Figura 15. Fernando VII, de la dinastía de los Borbón, con su banda color azul y blanca característica. Obra de Vicente López Portaña(c.1814-1815). Óleo sobre lienzo, 107,5 x 82,5 cm. Museo del Prado (Madrid) (izquierda). La Real y Distinguida Orden Española de Carlos III en la que se aprecia la vestimenta de la Virgen de color azul y blanco (derecha).

el de los ramos que las damas patrias vestían en sus solapas. Cada uno, seguramente más de uno, o todos, son los motivos y la inspiración que tuvo Belgrano para nuestra Bandera. Y junto a estos colores está el mensaje alado de Belgrano que se fragua al futuro mediante su latido perenne como guía de nuestro destino. Muchas décadas después el águila herida del poeta José Martí también vuela hacia el azul sereno.

Es el historiador Eduardo Pérez Torres quien vuelve a llamar la atención sobre un hecho poco difundido [12]. El autor menciona que, como es conocido, previo a la campaña del Alto Perú cuando se hace cargo del Ejército Auxiliador, Belgrano se enfrentó a los realistas en los combates de Tacuarí y Paraguarí. Durante esa campaña y en cercanías del Paraguay Belgrano descubre un libro, La Venida del Mesías en

Gloria y Majestad, escrito por Miguel Lacunza bajo el seudónimo judío de Juan Josafat Ben-Ezra[13]. Belgrano, al igual que muchos otros lectores, resulta impactado ya que anticipaba la segunda venida de Jesús y que el nuevo mundo tendría los colores del Mesías, como los colores de la Virgen y los colores judíos azul y blanco. El color blanco está asociado con la palabra hebrea Jesed (divina misericordia, divina benevolencia, acto gratuito de bondad y amor). El azul equivale a la gloria de Dios, su pureza y su juicio severo. El Señor le dice a Moisés según las santas escrituras hebreas: "Habla a los hijos de Israel: díles que hagan borlas en las esquinas de sus prendas a lo largo de sus generaciones, y que pongan un hilo azul en las borlas de las esquinas."

"Y tendrás la borla, para que puedas mirarla y recordar todos los mandamientos del Señor y hacerlos ... y ser santo para tu Dios". El color blanco significa pureza. Y el azul y blanco como bandera, derivada del Talit, flameó oficialmente a partir de 1949 en las Naciones Unidas como los colores de la Bandera de Israel cuando el estado fue admitido como otro miembro del organismo. Juan C. Piora destaca la falta de alusión al interés que Belgrano tenía sobre Lacunza por parte de sus biógrafos Bartolomé Mitre (1821-1906), Mario Belgrano (1883-1947) y Ovidio Giménez, quien en 1993 publicó un extenso trabajo sobre Belgrano. Tampoco José L. Trenti Rocamora (1944) quien estudió el pensamiento religioso de los próceres argentinos[14]. Piora menciona que durante la estadía de estudio de Belgrano en las universidades de Salamanca y Valladolid, donde se graduó con medalla de oro a los 18 años como Bachiller en Leyes, fue cuando circulaba la difusión de la obra de Lacunza. El descubrimiento del libro por parte de Belgrano sería así anterior a lo considerado por Pérez Torres. A Belgrano este movimiento religioso no le podía pasar desapercibido, como más tarde se constataría, dado su afinidad intelectual por estos temas, entre otros. Y el conocimiento y la influencia de ese tratado seguramente influyeron en su



Figura 16. Parte de un talit hebreo, precursor de la bandera de Israel. La Biblia describe al azul, tekhelet en hebreo, como un color perfecto.

cosmovisión para legarnos un Emblema con historia para futuro.

El libro perteneciente a Manuel Lacunza Díaz (1731-1801) fue llevado a Chile por el Padre Juan José González Carvajal [15], amanuense de Lacunza que llegó a Chile a fines de 1799. Después, tras su impresión, el libro se difundió rápidamente por Argentina, Chile, México, Perú así como por España. Lacunza concluyó la escritura en castellano de su obra completa, firmada bajo el nombre de Juan

Josafat Ben-Ezra, en el año 1790. Las primeras ediciones en nuestro idioma fueron editadas en España. El primer ejemplar conocido fue publicado por primera vez en la Isla de León (frente a Cádiz) probablemente antes del año 1811 [16].

Posteriormente fue el Dr. Manuel Belgrano quien con motivo de su viaje a Londres en compañía de Bernardino Rivadavia hizo imprimir en el año 1816 una cuidada y costosa edición de 1500 ejemplar es en cuatro volúmenes con un total de 1937 páginas. La obra de Ben-Ezra sigue teniendo vigencia teológica y mucho tiempo después de su fallecimiento el impacto seguía vigente en Europa. El poeta español Gabriel García Tassara (1817-1875) escribe el Himno al Mesías que en el año 1872 es publicada junto a otros poemas cuando el autor reúne su obra.

Himno al Mesías

No es, no, la Roma atea
 Que entre aras derrocadas
 Despide a carcajadas
 Los dioses que se van;
 Es la que, humilde rea,
 Baja a las catacumbas,
 Y palpa entre las tumbas
 Los tiempos que vendrán.
 Ya pasarán los siglos

De la tremenda prueba;

¡Ya nacerás, luz nueva

De la futura edad!

Ya huiréis ¡negros vestiglos

De los antiguos días!

Ya volverás ¡Mesías!

En gloria y majestad.

En gloria y majestad: una estrofa de nuestro Himno Nacional Argentino también expresa:

Sus banderas, sus armas, se rinden

por trofeos a la libertad.

Y sobre alas de gloria alza el pueblo

trono digno a su gran majestad.

No hay acuerdo sobre el origen del sentido exacto de esta estrofa. Muchas son las conjeturas que incluyen una velada inclinación de los patriotas a un gobierno monárquico, idea seguramente influenciada por las posturas reveladas por San Martín, Belgrano y Güemes, entre otros. El Himno Nacional fue escrito por Vicente López y Planes poco tiempo después del libro de Ben-Ezra. Este trabajo también afirma por primera vez la hipótesis de esta dimensión de vinculación. La estrofa refiere a la gloria y majestad, como la que impregna la Venida del Mesías.

El hilo de este relato abarca a hombres impares. La comparación de sus estaturas desatina a otros próceres. Pero muchos otros héroes y héroes peregrinos fueron artífices de nuestra historia siempre naciente. La luz iluminante era la propuesta libertaria que provenía del sur. Allí no se escatimaba esfuerzo para exportar al mundo entero ideas de justicia y libertad. Lo hicieron Guillermo Brown, Hipólito Bouchard, Louis Aury y tantos otros. La independencia se forjó en tierra y se la apoyó decisivamente desde el mar. Los patriotas interrumpieron el tráfico marítimo en Filipinas, en Centroamérica, en el Pacífico y en el Caribe. Belgrano desoyó al gobierno central de Buenos Aires, enfrenta al otrora invencible ejército de Pío Tristán con la asistencia de Bernabé Aráoz en Tucumán y la repercusión del momento fue escalofriante. José G. de Artigas vuelve a sitiar Montevideo acompañado de gauchos y criollos mayoritariamente pobres, indios guaraníes y charrúas, negros y zambos. Todos sus paisanos en un número de decenas de miles acompañaron a Don José en el éxodo y posterior sitio de la ciudad de Montevideo. Este prócer singular, el Karai Guazú (gran señor en guaraní) o quizás mejor descrito como Overavá Karai (señor resplandeciente, también en guaraní) no puede

dejar de ser mencionado cuando con su bandera azul y blanca esgrime durante la aurora de nuestra historia americana que: "No hay que invertir el orden de la justicia. Mirar por los infelices y no desampararlos sin más delito que su miseria. Es preciso borrar esos excesos del despotismo. Todo hombre es igual en presencia de la ley. Sus virtudes o delitos los hacen amigables u odiosos. Olvidemos esta maldita costumbre, que los engrandecimientos nacen de la cuna; córtese toda relación, si ella es perjudicial a los intereses comunes. La Patria exige estos y mayores sacrificios y ya no es tiempo de condescendencias perjudiciales."

Mucho se ha avanzado durante nuestros doscientos años de historia. La hermandad latinoamericana ha sido fuerte desde el comienzo con próceres inabarcables. Uno de ellos, Manuel Belgrano nos legó la Bandera azul y blanca para todos los tiempos. Desde el subsuelo de nuestra historia la Enseña ha sido impregnada por un inmanente deseo de su creador. Puede ser que el paso del tiempo cambie geopolíticamente nuestra situación. Y ese día se podrán modificar también nuestros límites geográficos. Pero el deseo azul y blanco que ha determinado nuestro porvenir lo ha sentenciado Belgrano y los padres y madres de la Patria, de una Patria

Grande. Por algo tuvieron la idea integradora de un rey Inca. Y el crisol de nuestra pertenencia lo reafirma. Si de algo nos podemos enorgullecer los argentinos es de la amalgama de razas que conviven en nuestro suelo a partir de nuestro origen como Nación (para todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino).

Rubén Darío en su último y mejor poema, antes de pasar a la eternidad en 1915 así lo resume:

*¡Oh, pueblos nuestros! ¡Oh
pueblos nuestros! Juntaos*

*en la esperanza y en el trabajo y
la paz.*

*No busquéis las tinieblas, no
persigáis el caos,*

*Y no reguéis con sangre nuestra
tierra feraz.*

*Ya lucharon bastante los antiguos
abuelos*

*Por Patria y Libertad, y un
glorioso clarín*

*clama a través del tiempo, debajo
de los cielos,*

*Washington y Bolívar, Hidalgo y
San Martín.*

*...Y pues aquí está el foco de
una cultura nueva,*

*que sus principios lleve desde el
Norte hasta el Sur,*

*hagamos la Unión viva que el
nuevo triunfo lleva,*

*the Star Spangled Banner, con el
blanco y azul...*

La idea de Francisco de Miranda [17] para la creación de una Nación hispano americana fue tomada por Simón Bolívar, Bernardo O'Higgins, Antonio Nariño, José Cortés de Madariaga (clérigo, hijo dilecto en Venezuela y nacido en Chile), José de San Martín, Manuel Belgrano...

Hasta Jaime Durán Barba, un asesor muy distinguido y notable del anterior gobierno (2015-2019) define a Cristina Fernández de Kirchner, dos veces presidenta y actualmente vicepresidenta de la República Argentina, como "la mujer más brillante de la historia argentina"[18]. La opinión de Cristina Fernández sobre Belgrano, quien nació rico y murió económicamente pobre, resulta entonces pertinente. "Si no fuera por su valentía y su coraje (refiriéndose a Belgrano) para enfrentarse a lo que la época le imponía, no hubiéramos salido del yugo colonial y San Martín no hubiese podido cruzar los Andes. La historia hay que contarla completa para entenderla", aseveró nuestra actual Vicepresidenta.

En efecto, con la pluma de la historia escribimos las páginas del presente en el libro del futuro.

AGRADECIMIENTOS

Bandera de Tucumán

Los autores agradecen a la restauradora del Museo de la Casa Histórica de la Independencia Lic. Cecilia Barrionuevo, si

Directora Mg. Patricia Fernández Murga y al Padre Marcos José Aguilar Porta de la Iglesia de San Francisco de Tucumán, Argentina quien nos brindó la oportunidad de recibir pequeñas muestras de esta pieza singular de nuestra historia. La logística fue posible gracias al Vicedecano y Decana de la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional de Tucumán, Prof. Dr. Edgardo H. Cutin y Prof. Dr. Silvia González, respectivamente, y la Rectora de la Universidad, Prof. Dr. Alicia Bardón.

Gracias también al Lic. Fernando P. De la Cruz del CEQUINOR, quien también formó parte de esta logística.

Los autores desean agradecer al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), ANPCYT y Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de La Plata en Argentina, y a la FAPEMIG, CNPq y CAPES en Brasil, por su apoyo financiero.

Bandera de Macha

Queremos agradecer profundamente a la Embajada en Buenos Aires del Estado Plurinacional de Bolivia por su compromiso y ayuda, sobre todo, a María Nélica Acuña Segovia. Sin su actitud, asistencia y apoyo, no hubiera sido posible viajar a Sucre, Bolivia, con la certeza de obtener los dos pedacitos de la Bandera de Macha tan bien conservados en la Casa de la

Libertad de Sucre. En la Casa de la Libertad, estamos muy agradecidos con su Director Lic. Mario Linares Urioste, su investigador Lic. Roberto Salinas Izurza, con el Lic. Roger E. Churata Villegas y con Lourdes Quispe Vedia. El trabajo con SEM-EDX ha sido posibles gracias al trabajo único de

Lic. María Alejandra Floridia Addato bajo la supervisión de Dr. Alberto Caneiro de Y-TEC-CONICET. También agradeceremos al Prof. Dr. Gerardo Burton, director del UMYMFOR (CONICET-FCEN-UBA), por su desinteresado y valioso esfuerzo para obtener espectros de RMN; a la Dra. María Laura Dell Arciprete y a la Prof. Dr. Mónica González (INIFTA-UNLP-CONICET) por su ayuda profesional en la obtención de los espectros ATR-FTIR; y a Pablo Donadelli en nombre de todos aquellos que en nuestro centro de investigación CEQUINOR (UNLP-CONICET y asociado con CIC) colaboraron para obtener los resultados actuales. Queremos agradecer a la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por su apoyo financiero. ANPCYT es también agradecido por las subvenciones PICT 2014-2957 y PICT 2017-3230.

REFERENCIAS

- [1] Rosana M. Romano, Rodrigo Stephani, Luiz F. Cappa de Oliveira, Carlos O. Della Védova, *ChemistrySelect* 2017, 2, 2235-2240.
- [2] A. Lorena Picone, Rosana M. Romano, Carlos O. Della Védova, *ACS Omega* 2019, 4, 11424-11432.
- [3] Juan Perón, La verdadera historia Argentina narrada por Juan Perón. Dirección Nacional de Derechos de Autor Expte. 4094027, 2019. <https://www.youtube.com/c/carloszavalla-mov-laudatista>
- [4] Gerónimo Espejo, El paso de los Andes, Crónica histórica de las operaciones del Ejército de los Andes para la restauración de Chile en 1817; Imprenta y librería de Mayo, calle Perú 115, Buenos Aires, 1882.
- [5] Página oficial del gobierno del El Salvador. <http://www.presidencia.gob.sv/simbolos-patrios/>.
- [6] Bartolomé Mitre, El crucero de La Argentina – 1817-1819, pág. 165. Boletín del Centro Naval, Buenos Aires, 1896-97
- [7] Miguel A. De Marco, Los corsarios argentinos; Ed Planeta: Buenos Aires, 2003.
- [8] Felipe Pigna, F. Los Mitos de la Historia Argentina 2; Lectulandia, 2005.
- [9] Carlos A. Ferro, Vida de Luis Aury. Corsario de Buenos Aires en las luchas por la Independencia de Venezuela, Colombia y Centroamérica, Buenos Aires, Editorial Cuarto Poder, 1976.
- [10] Antonio Gómez Rodríguez, Louis Aury: Héroe Naval de la Gran Colombia, o la Diferencia entre Corsarios y Piratas. *Actual. Enferm.* 2004; 7(1): 42-45.
- [11] E. Wiley, I.E. Rines, Lectures on the growth and development of the United States, American Educational Alliance, Washington D.C., 1915.
- [12] Eduardo Pérez Torres, Bandera de Macha, la Bandera de Belgrano, Ed. Víctor Manuel Hanne, 2010.
- [13] Manuel Lacunza, La Venida del Mesías en Gloria y Majestad, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.
- [14] Juan C. Piora, Manuel Belgrano y Manuel Lacunza S.J.: Una conexión intelectual enigmática, http://www.franciscoramosmejia.org.ar/web/BelgranoManuelD.htm#_ftnref1, 2003.
- [15] Walter Hanisch, El Padre Manuel Lacunza (1731-1801). Su hogar, su vida y la censura española. *Historia*, 1969, 8, 157-234.
- [16] Carl H. Schaible, Primeras ediciones de la obra del Padre Lacunza, Santiago de Chile, 1948.

[17] William Spence Robertson, The life of Miranda, The University of North Carolina Press, 1929.

Cuando Francisco de Miranda se encontraba de visita en Washington en diciembre de 1806 en búsqueda de recursos para su causa revolucionaria, tomó la oportunidad para preguntarle al presidente Thomas Jefferson sobre su posición frente a la guerra en Europa y éste se limitó a responder "...Los alimentaremos a todos mientras estén peleando...".

[18] Jaime Durán Barba, Diario La Nación, <https://www.lanacion.com.ar/politica/duran-barba-cristina-kirchner-brillante-historia-argentina-nid2327627>, 26 de enero de 2020.